

(HEREDIA, 1985; HIRALDO et al. 1979); el censo de Buitre leonado (SEO, 1981) y su biología, por los trabajos de J. A. Fernández; el Alimoche (*Neophron percnopterus*) es el que peor se conoce en su conjunto.

Sin embargo en la zona de las Sierras Subbéticas se echan en falta estudios profundos que ayuden a determinar el estatus de estas especies en ese área. Existe un trabajo general sobre los vertebrados de Cazorla en el cual se da alguna información (OTERO et al. 1876); un censo de buitreras de *Gyps fulvus* bastante incompleto (SEO, 1981) y un trabajo inédito sobre esta misma especie en Murcia y una pequeña zona de Granada (MORENILLA, 1982).

Este desconocimiento nos impulsa a dar a conocer los datos que sobre la situación de las necrófagas en el SE. de España obran en nuestro poder.

ÁREA DE ESTUDIO

Abarca los macizos montañosos englobados en el término de Sierras Subbéticas las cuales se sitúan en el noroeste de Jaén (Sierras de Cazorla y Segura); Noreste de Granada (Sierras de la Sagra y Seca); Sur de Albacete (S.^a de Alcaraz, Calar del Mundo, S.^a del Taibilla); Norte de Almería (S.^a de María) y noroeste de Murcia (S.^a del Gavilán, S.^a de Revolcadores). Estas montañas se caracterizan por una gran diferencia de altitud entre las distintas cotas, las cuales varían desde los 600 m. hasta más de 2.000 m. en los Picos de Empanadas, Cabañas, S.^a Seca, S.^a Sagra, Taibilla y Revolcadores, presentando una orografía muy abrupta constituida por alineaciones calizas que forman laderas rocosas y grandes cortados junto a altos páramos y profundos valles (ver mapa 1).

MATERIAL Y MÉTODOS

El trabajo de campo se ha realizado desde 1980 hasta 1987, consistiendo fundamentalmente en la prospección con material óptico adecuado de las zonas que previamente habían sido situadas en los mapas topográficos al considerarlas como más adecuadas para la existencia de los necrófagos. Asimismo hemos reunido toda la bibliografía disponible sobre la zona visitando los lugares mencionados por la misma. Por último hay que mencionar la importancia de las comunicaciones orales de muchos naturalistas, guardas, pastores y otros lugareños.